

Dr. Sebastián SÁNCHEZ-CASTILLO

Universitat de València. España. sebastian.sanchez@uv.es

Dr. Esteban GALÁN-CUBILLO

Universidad Politécnica de Valencia. España. egalan@upv.es

Dr. Arnau GIFREU-CASTELLS

Universitat de Girona. España. arnau.gifreu@eram.cat

La entrevista política ante el sesgo audiovisual. El caso de Los desayunos de TVE (2018)

Political interview and audiovisual bias. The case for Los desayunos de TVE (2018)

Fechas | Recepción: 13/05/2020 - Revisión: 23/06/2020 - En edición: 07/07/2020 - Publicación final: 01/01/2021

Resumen

En esta investigación se discute el posible sesgo en el desarrollo de las entrevistas televisivas a líderes políticos españoles. Se considera que el proceso narrativo audiovisual y la puesta en escena, responsabilidad del equipo de realización, puede tener un papel decisivo en la neutralidad de las entrevistas. Se analiza el tratamiento audiovisual realizado a cada uno de los líderes políticos, Pedro Sánchez, Pablo Iglesias, Albert Rivera y Mariano Rajoy y a sus colaboradores más cercanos, Adriana Lastra, Pablo Echenique, Fernando de Páramo y Fernando Martínez-Maíllo, en 2018. Durante las entrevistas analizadas se han descubierto narrativas audiovisuales dirigidas desde el equipo de realización del programa capaces de condicionar la imparcialidad de la entrevista. Se discute si el tratamiento audiovisual otorgado a cada uno de los líderes políticos es homogéneo, siendo las localizaciones y escenografías similares. Los resultados evidencian que los distintos líderes políticos no han tenido las mismas condiciones o tratamiento narrativo en la realización audiovisual, por lo que no se han enfrentado a las mismas amenazas implícitas en las preguntas que componen las entrevistas analizadas.

Palabras clave

Comunicación audiovisual; comunicación política; realización televisiva; narrativa audiovisual

Abstract

This study discusses possible bias in making television interviews with Spanish political leaders. The audiovisual narrative process and scene-setting, the responsibility of the production team, are seen as playing a decisive role in the neutrality of interviews. The study analyses the audiovisual manner by which the Spanish public television corporation, TVE, treated the main Spanish political leaders Pedro Sánchez, Pablo Iglesias, Albert Rivera and Mariano Rajoy on its programme Los desayunos de TVE, as well as their closest collaborators, Adriana Lastra, Pablo Echenique, Fernando de Páramo and Fernando Martínez-Maíllo, in 2018. In the interviews analysed, audiovisual narratives were identified; these were guided by the programme's directors, who are able to influence the impartiality of the interview. The homogeneity of the audiovisual coverage on each political leader is discussed, in respect of all the locations and scene-settings being similar. The results show that the different political leaders did not receive the same conditions or narrative coverage in the audiovisual direction. Consequently, they did not face the same implicit threats in the interview questions analysed.

Keywords

Audiovisual communication, political communication, TV production, audiovisual narrative

1. Introducción

La entrevista política en televisión sigue siendo capaz de llegar e influir a enormes audiencias, muy superiores a cualquier otra forma de hablar en público, formato que se ha convertido en uno de los más utilizados en la comunicación política en todo el mundo (Elliott y Bull, 1996; Ekström, 2001). La retransmisión televisiva de entrevistas proporciona a los políticos la plataforma perfecta para hablar directamente a una gran audiencia. Se trata de una oportunidad para detallar sus capacidades de liderazgo, competencia e integridad, promover y mejorar sus propias ideas, pero también, para atacar y desafiar a sus opositores políticos (Feldman et al., 2015). Desde los inicios de la televisión, los líderes políticos y sus asesores han reconocido el poder del medio, mostrando una preocupación creciente por ofrecer una mejor presentación audiovisual (Mickelson, 1976). Los líderes políticos que gozan de una mejor presentación escenográfica, mostrando una mayor seguridad en sí mismos y un discurso bien estructurado en televisión, son percibidos por la audiencia con mayor capacidad de ganar elecciones (Atkinson, Enos, y Hill, 2009; Banducci, Karp, Thrasher, y Rallings, 2008; Berggren, Jordahl y Poutvaara, 2010; King y Leigh 2009; Lawson, Lenz, Myers y Baker, 2010), y además una continuada y mejor presentación audiovisual para alentar al votante (Graber, 1996, 2001; Iyengar, Peters y Kinder, 1982; Mendelberg, 2001; Lenz y Lawson, 2011).

La investigación de las entrevistas tiene una larga tradición entre los académicos (Bell y Van Leeuwen, 1994; Clayman y Heritage, 2002; Montgomery, 2008; Hutchby, 2006; Tolson, 2006; Heritage y Greatbatch, 1991; Heritage, 1985). Estas se conciben como una negociación entre entrevistador y entrevistado, con roles de anfitrión e invitado, en beneficio de la audiencia que es la que escucha. Otros análisis se centran en el denominado "Análisis de Conversación", en el que la naturaleza del análisis requiere un mayor detalle, aunque el proceso de interacción no queda del todo aclarado (Clayman y Heritage, 2002; Sacks, 1992; Sacks, Schlegloff y Jefferson, 1974).

En general, el formato de entrevista política se ha convertido en sí misma en un modo de representación del líder, y ha atraído a una gran cantidad de estudios científicos multidisciplinares, desde la psicología, la lingüística, la política y la comunicación (Heritage, Clayman y Zimmerman, 1988; Heritage y Greatbatch, 1991; McQuail, 1992; Nimmo y Combs, 1985). De forma más específica en las entrevistas políticas televisadas, la psicología social se ha aplicado al lenguaje y la comunicación, lo que da como resultado varias formas de evaluar el desempeño de los periodistas al entrevistar a los políticos (Gnisci et al., 2013).

Desde los gobiernos legítimos se reconoce que los países necesitan instrumentos para garantizar procesos democráticos. Uno de estos instrumentos son los medios de comunicación (Gnisci et al., 2013), que pueden influir en la opinión pública y dirigir las preferencias de voto de sus espectadores (Hopmann, Van Aelst y Legnante, 2012). Se dice que la entrevista es "el instrumento fundamental del periodismo contemporáneo" (Schudson, 1994: 565).

Aunque la entrevista puede ofrecer oportunidades para un mayor control democrático, no está exenta de intencionalidad e ideología (Strömbäck y Shehata, 2007). En la práctica, la entrevista política en televisión es una diferenciación sistemática del tratamiento, intencional e ideológico, en favor de ciertos partidos o espacios políticos afines con una orientación económica y política del propio canal emisor (Gnisci, 2008; Strömbäck y Shehata, 2007). Aún con la importancia que supone estas afirmaciones para los sistemas de libertades públicas y democráticas, solo unos pocos estudios se han dedicado al posible sesgo del entrevistador, excepto recientes evidencias (Huls y Varwijk, 2011; Strömbäck y Shehata, 2007; Gnisci et al., 2013).

La entrevista política en televisión actúa como enlace entre los políticos y los ciudadanos (Ekström, 2001). En teoría, la entrevista política debería usarse para obtener información objetiva de los líderes (Clayman y Heritage, 2002), momento en el que los políticos tienen la oportunidad de presentar sus competencias y capacidades para enfrentarse a distintas materias en formato de pregunta (Hagerty, 2010). Por su parte, los espectadores son evaluadores activos del desempeño del político en término de calidad de sus respuestas, adecuación, cooperativismo, autenticidad, liderazgo y personalidad (Liebes, 2001). Según Clayman y Heritage "Los periodistas necesitan tener acceso a figuras públicas para su subsistencia, mientras que las figuras públicas necesitan periodistas para tener acceso a lo que Margaret Thatcher llamó una vez, el oxígeno de publicidad" (2002: 28).

Los entrevistadores, por supuesto, también pueden formular preguntas y desafiar a los entrevistados para que especifiquen y expliquen sus posiciones y puntos de vista sobre una variedad de temas. Al hacerlo, obviamente tiene en consideración a los consumidores de sus espectáculos (es decir, la audiencia) y sus afines (Feldman et al., 2015). A menudo, las preguntas lanzadas por el entrevistador tienen una naturaleza coercitiva, que por la fuerza de su lógica no pueden ser respondidas con una afirmación o con una negación (Bull, 1994), dejando al político en una suerte de desorientación ingobernable. Por ello, las

empresas de comunicación pueden dañar la imagen de los políticos o enajenar a una parte del electorado (Feldman et al., 2017).

Por su parte, los líderes políticos entrevistados a menudo se esfuerzan por ejercer el control sobre la entrevista. Pueden romper con el ritual establecido de preguntas y respuestas, cambiar el enfoque de la selección del tema, no tener en cuenta las preguntas que se les formulan o repetir declaraciones no relacionadas con las preguntas del entrevistador (Feldman et al., 2016; Heritage y Greatbatch, 1991). Debido sobre todo a las equivocaciones provocadas o no en la presentación del líder ante audiencias millonarias, se descubre una tensión en la profesión periodística actual (Clayman y Heritage, 2002; Hutchby, 2006). Esas equivocaciones no suceden sin un precedente situacional, es decir que, aunque son los individuos los que desaciertan, tales respuestas siempre deben entenderse en el contexto situacional en el que ocurren, hecho conocido como la "Teoría Situacional del Conflicto Comunicativo" o STCC (Bavelas et al., 1990). Respecto a las equivocaciones y las adaptaciones a los escenarios de las preguntas nos dirigiremos más adelante.

Uno de los ámbitos en los que puede manifestarse la incivildad política es la entrevista política, particularmente durante los procesos de campaña electoral. Es una situación asimétrica e interactiva en la que un entrevistador pregunta cuestiones sobre temas relevantes y el político se esfuerza por proporcionar respuestas (Clayman, 2001; Clayman y Heritage, 2002). A diferencia de las conferencias de prensa o debates preestablecidos, donde el político, o sus asesores de comunicación, distribuyen los turnos de tal manera que un entrevistador pueda hacer solo una o (rara vez) dos preguntas, la entrevista televisiva permite una secuencia más larga y coherente de preguntas por parte del entrevistador (Huls y Varwijk, 2011). Aunque esto podría parecer una pequeña diferencia, sus consecuencias son trascendentales. El entrevistador tiene la oportunidad de actuar posteriormente sobre la coherencia de las respuestas y explorar una variedad de posibilidades para obtener respuestas más reveladoras (Greatbatch, 1988). Cuando el entrevistado no puede producir una respuesta coherente, el entrevistador puede llamarlo para que rinda cuentas y tratar de obtener una respuesta con mayor grado de satisfacción (Pomerantz, 1984). Responder una pregunta adecuadamente es una norma que, a pesar de mucha acción evasiva o de incivildad política, sigue vigente en la comunicación política (Clayman, 2001).

La investigación académica ha sido incapaz de lograr un acuerdo unánime sobre el concepto de incivildad política (Stryker, Conway y Danielson, 2016), siendo objeto de estudio multidisciplinar desde la comunicación, la psicología, ciencias políticas, sociología y el derecho. Una aproximación define la incivildad política como la violación de las reglas y principios básicos del discurso civil, es decir, el intercambio libre y respetuoso de diferentes ideas entre oponentes, diferentes personas o diferentes grupos o culturas (Coe, Kenski y Rains, 2014), y como tal es una violación a la cara colectiva de la democracia (Papacharissi, 2004).

2. Sesgo y amenazas de las entrevistas televisivas

Actualmente, el aumento de la confrontación en las entrevistas políticas debe verse como una señal o como resultado de una evolución cultural que se inició con la llegada de los medios electrónicos de gran difusión (Emmertsen, 2007) que deja en entredicho la neutralidad de los entrevistadores (Tannen, 1998), a quienes se les espera muestras de independencia frente a los grupos de presión políticos y financieros (Gnisci et al., 2013). A medida que la industria audiovisual es víctima de las presiones financieras y de la competencia, el entrevistador se ha vuelto más duro con el entrevistado (Clayman y Heritage, 2002; Clayman, 2001; Lengauer, Esser y Berganza, 2012; McNair, 2000), convirtiendo a las entrevistas en complejos espacios de conflictividad (Clayman y Heritage, 2002).

Hasta los años 60' en el Reino Unido, los entrevistadores de la BBC habían gozado de una reconocida neutralidad, hasta que el fin del monopolio impuso unos modos de entrevistas más incisivas (Day, 1961; Scannell, 1996) dejando de lado la cortesía hasta entonces aplicada, y anulando la efectividad del turno de palabras como único método para controlar la neutralidad, aunque dicho proceso de turno no impide la discusión o el sesgo de los entrevistadores (Clayman y Whalen, 1989).

A partir de los años 80' hubo un cambio sustancial en la construcción de las entrevistas políticas en televisión, convirtiendo a estas en una herramienta o estrategia de propaganda política, basada especialmente en la habilidad de evitar responder a ciertas preguntas, a través de los denominados "cambio de agenda" (Greatbatch, 1986) y de "equivocos" (Bull y Mayer, 1993). La primera estrategia se refiere a la creación de oportunidades para cambiar el tema o bien dirigirse hacia una dirección más ventajosa. Aunque no está carente de riesgos, tales como críticas de la opinión pública interesada, "Los entrevistadores han mostrado buena disposición para resistir, sancionar y llamar la atención sobre tales

maniobras" (Greatbatch, 1986:442). Por su parte, Clayman (1993) se refiere a esta técnica como habitual para intentar cambiar el rumbo de la entrevista y eludir ciertos temas para dejar sin responder preguntas. Actualmente este proceso está superado con el establecimiento de un orden de intervención o del mandato de la escaleta televisiva. Emmertsen (2007) afirma que las entrevistas en un debate político no pueden entenderse adecuadamente como una organización de turnos, sino por un sistema de turnos conversacionales. Existen otras técnicas como los "equivocos" que tienen que ver con la percepción popular de que los políticos frecuentemente no responden la pregunta en entrevistas políticas, lo hacen o bien atacando con otra pregunta o realizando afirmaciones políticas propias, equívocos que atrapan al político con consecuencias perjudiciales y que no le permite escapar (Bavelas, et al., 1988, 1990).

Los cambios en los modos de presentar al líder político, los nuevos espacios de debate y una feroz competencia, ha llevado a un desequilibrio entre el entrevistador y el político, aumentando la necesidad de defensa por parte de estos últimos. Los entrevistadores pueden estar interesados en perseguir el control de los temas y, por lo tanto, presionan a los políticos para que elijan entre las alternativas no deseadas en las que todas las respuestas potenciales pueden dañar la imagen de los políticos alejándolos del electorado. Con ello, los entrevistadores ganan en autoridad para fijar la audiencia y pueden construir preguntas cada vez más desafiantes (Bavelas et al., 1990). Otras investigaciones sugieren que los entrevistadores emplean ciertos desafíos para polarizar las posiciones de los entrevistados llegando a escenarios de confrontación (Emmertsen, 2007). Varias investigaciones han demostrado que la entrevista periodística, en especial la de corte político, busca crear un ambiente de confrontación (Clayman et al. 2006; Garcés, 2010). Por otro lado, Garcés (2010) plantea que la descortesía del periodista aumenta conforme las opiniones del entrevistado se distancian de las de la sociedad.

Uno de los formatos periodísticos en los que es posible encontrar más sesgos en las preguntas son las entrevistas políticas y las noticias, ya que ambas están planteadas para su visualización por parte de la audiencia (Clayman y Heritage, 2002; Ekström y Kroon-Lundell, 2011), atrayendo incluso a espectadores menos interesados (Baum y Jamison, 2006). El público siempre tiene la impresión de que los políticos están siendo observados directamente (McNair, 2000).

El sesgo partidista y las amenazas para el entrevistado, están presentes en diferentes culturas (Gnisci et al., 2013). Incluso en culturas muy diferentes a las occidentales como la japonesa, un estudio reveló que las preguntas de los entrevistadores afectaron a las respuestas de los entrevistados y que las respuestas de estos últimos modificaron las preguntas posteriores de los periodistas (Feldman y Kinoshita, 2019). En particular, la forma en que los entrevistadores manejan la amenaza, no se refleja en el contenido de las preguntas sino más bien en la forma de cuestionar (Feldman y Kinoshita, 2019).

En ocasiones, la beligerancia de los entrevistadores se convierte en el centro de debate periodístico (Hagerty, 2010), periodistas considerados celebridades en tribunas válidas (Higgins, 2010) y, logrando con ello millonarias audiencias (Gnisci et al., 2013). Algunos de este tipo de presentadores se convierten en "perros guardianes de la democracia" (Dimitrova y Strömbäck, 2012; Gnisci et al., 2011; Waver y Wilnatt, 2012), aunque son una excepción (Baum y Groeling, 2008). Realmente, el modelo más ampliamente implantado es el pluralista polarizado, sobre todo en áreas mediterráneas (Hallin y Mancini, 2004), países que presentan menos libertad de prensa y una mayor interferencia (Hallin y Mancini, 2012).

Se han establecido diversas técnicas para evaluar la objetividad e imparcialidad en las entrevistas (McQuail, 1992; McCombs y Mauro, 1988) basadas en indicadores lingüísticos de relevancia que han demostrado ser eficaces predictores de la atención de las audiencias. Por su parte (Elliott y Bull, 1996) construyen una metodología más avanzada para evaluar el nivel de dificultad de las preguntas que conforman las entrevistas mediante las expresiones faciales del personaje entrevistado. El control facial fue empleado posteriormente como complemento a otros enfoques tradicionales como el análisis de la importancia otorgada a diferentes elementos y a la elección léxica. Se ha demostrado que el control facial del entrevistado puede ser una herramienta muy útil para neutralizar aspectos amenazantes de las preguntas (Elliott y Bull, 1996) o para potenciar aquellas cuestiones favorecedoras. Realmente, el "cara a cara" es el esfuerzo continuo de las personas para mantener una impresión positiva.

Los estudios sobre las tipologías faciales adoptadas proceden de mediados del s. XX, realizados por (Goffman, 1955, 1959) basados en la perspectiva sociológica del "Interaccionismo simbólico" (Mead, 1934) en la que el valor social positivo de una persona viene determinado por la consecuencia de su exposición pública. Según Goffman (1959), los gestos faciales se negocian socialmente durante la interacción de una entrevista, adoptando estrategias defensivas para intentar preservar sus gestos originales. Es decir, los entrevistados tienden a evitar actos potencialmente amenazadores para su persona, y es la expresión facial una forma de herramienta reparadora.

En un acto de interacción no solo se intenta controlar las expresiones faciales personales, también los gestos ajenos, haciendo que un acto impropio por parte de un miembro del grupo puede convertirse en 208

una fuente de vergüenza para los demás (Goffman, 1959). Años después, (Brown y Levinson, 1978) se construyó sobre la base de los estudios de Goffman un modelo de cortesía que realizaba una distinción dicotómica entre el rostro positivo (necesidad de ser apreciado y aprobado) y negativo (puede ser amenazado), dos caras que a menudo entran en conflicto. El trabajo de Jucker (1986) apoyado en la teoría de la cortesía de Brown y Levinson (1978), afirma que mantener expresiones faciales positivas durante las entrevistas es fundamental para conseguir la supervivencia política e influir en sus votantes. En todos los casos, la imagen del líder queda expuesta de forma permanente durante la entrevista, y de su control dependerá en gran manera la credibilidad de las respuestas.

El estudio de los trece modelos faciales de Jucker (1986) capaces de presentar amenazas, (Bull et al. 1996) propone un modelo psicosocial que tiene como objetivo explicar cómo y por qué los entrevistadores intentan amenazar con diversas expresiones a los políticos, y por qué los políticos recurren a los errores, autocontradicciones, inconsistencias, cambios de tema o malentendidos para salvar su propio discurso (Bavelas et al., 1988) que, en cierta forma, se trata de estrategias de evitación. Nimmo y Combs (1985) realizaron una distinción entre los cuatro estilos periodísticos de las noticias en televisión, elitista/fáctico e ignorante/ didáctico, tratando a la audiencia desde la ignorancia al pluralismo en toda su diversidad. Por su parte, Elliott y Bull (1996) sugieren que las posibles amenazas implícitas en el desarrollo de las preguntas quedan expuestas de forma detallada en la sutil interacción entre el estilo mostrado por el entrevistador y las respuestas del entrevistado.

Existe una larga y prolija escuela de análisis de las entrevistas, sobre el discurso y el contenido de las entrevistas, sus posibles sesgos y el empleo de la cortesía, cuyos autores han sido enumerados en la introducción. Recientemente, los avances informáticos han posibilitado investigaciones más complejas, por ejemplo, con el empleo del software *Discursis*, en el análisis del discurso cualitativo. Esta técnica está diseñada para proporcionar una representación del texto que permite a un analista tener una visión general y rápida de un texto completo y descifrar la dinámica en los turnos de la entrevista (quién habla, cuándo y por cuánto tiempo), el contenido conceptual del texto a lo largo del tiempo, y su coherencia conceptual (Angus et al., 2016, 2013).

Hasta el momento, las investigaciones han considerado los actores en las entrevistas televisivas desde un posicionamiento dicotómico, entrevistador/entrevistado, y una audiencia no participativa. Esta investigación introduce un nuevo actor capaz de orientar el desarrollo de la entrevista, poner en dificultades o mejorar la posición del entrevistado, y analiza si ese nuevo actor puede tener consecuencias directas en las equivocaciones provocadas.

La entrevista audiovisual directa a un líder político está compuesta por muchos factores intrínsecos y extrínsecos. Los factores intrínsecos son aquellos que tienen que ver con el discurso periodístico derivado de la actualidad o con una intencionalidad editorial concreta, mientras que los factores extrínsecos son aquellos que configuran la puesta en escena, el montaje y una disposición audiovisual predeterminada, es decir, retórica audiovisual. En la entrevista política televisiva el principio de cortesía, neutralidad y cooperación puede quedar disuelto ante la acción deliberada del control del discurso audiovisual y de los elementos que componen la realización, es decir, los factores extrínsecos.

Esta investigación trata de abrir el debate de cómo los medios audiovisuales, las narrativas empleadas y la disposición formal de los personajes implicados puede condicionar el visionado del espectador y por lo tanto la percepción que del líder se puede obtener, y no solo considerar la duración de las intervenciones y otros factores escénicos, como variables a consensuar por parte de los gabinetes de comunicación, responsables políticos y las propias cadenas de televisión. Si la coerción en términos lingüísticos puede ser expresado en la construcción gramatical de una oración, la entonación diferente al final de la oración, o particulares combinaciones de ambos (Cruttenden, 1986), la coerción audiovisual está condicionada por los elementos audiovisuales con los que está construido. Si en el campo de la lingüística las preguntas coercitivas se consideran declarativas, en la narración audiovisual son productos de una estructura narrativa concreta que tiene que ver con su modo de representación. Investigaciones anteriores señalan la importancia que tiene la imparcialidad de los presentadores y del director del estudio o realizador para no afectar a unas elecciones libres (Gnisci, 2008), pero no se analiza el alcance del posible sesgo y cómo se construye.

A partir de investigaciones previas sobre indicadores del sesgo teniendo en cuenta la neutralidad y dureza de los entrevistadores a través del rostro (Bull, 1994, 2000; Bull y Elliott, 1998; Bull et al., 1996; Bull y Mayer, 1993; Elliott y Bull, 1996), y del modelo de equivocación y de evitación-conflicto (Lewin, 1938; Bavelas et al., 1988; Bull, 2002; Hamilton y Mineo, 1998), esta investigación abordará las entrevistas en televisión desde una perspectiva novedosa basada en la observación narrativa y de la utilización de las unidades de imágenes mediante un proceso de análisis de contenido audiovisual, con la intención de descubrir la función de ese tercer actor, el realizador audiovisual y sus procesos de neutralidad o sesgo. Si

tradicionalmente la entrevista política se desarrolla entre dos interlocutores, primer marco, que está diseñada para un público externo y en ocasiones no presente, segundo marco (Fetzer y Weizman, 2006), se discute la presencia de un tercer marco (factor extrínseco), el responsable de imagen y sonido.

Esta investigación tiene como objetivo descubrir si determinados recursos retóricos en la construcción de los relatos audiovisuales pueden producir ciertos "efectos de sentido" (Morales, 2011; Saperas, 2009) con capacidad de orientar la recepción y la interpretación del contenido de ese discurso. Para ello, se plantean las siguientes preguntas de investigación RQ₁ y RQ₂:

RQ₁. ¿Se han enfrentado los diferentes líderes políticos, tanto progresistas como conservadores, al mismo grado de intensidad o dureza en las preguntas formuladas durante las entrevistas televisivas analizadas?

RQ₂. ¿Se evidencia algún grado de correlación significativa entre la intensidad de las preguntas formuladas y los planos realizados a los distintos líderes, que pueda sospechar de alguna formulación sesgada en la realización televisiva de las entrevistas?

3. Metodología

En esta investigación se han analizado las ocho entrevistas, a los cuatro líderes de los partidos con mayor representación en el Congreso de los Diputados de España, y a sus cuatro colaboradores más cercanos, emitidas por Televisión Española TVE en el programa informativo matinal *Los desayunos de TVE*, presentado y dirigido durante el periodo de análisis por el periodista Sergio Martín, producido por Jesús Manrique y realizado por Olegario Marcos. Es un programa de referencia que emite *La 1* de TVE desde el 8 de enero de 1994, de lunes a viernes en horario matinal, con una hora y treinta y cinco minutos de duración aproximada. Han sido invitados a su plató todos los políticos más relevantes, entre ellos los sucesivos presidentes del Gobierno y sus ministros. El espacio televisivo, con más de mil emisiones, consiste en una tertulia de contenido político entre los periodistas presentes en el plató, para comentar los temas políticos, económicos y sociales de actualidad. A continuación, se desarrolla una entrevista realizada por el presentador del programa, acompañado de periodistas, a un personaje de relevancia política, pero también social, cultural, económica, artística, deportiva o mediática. El tratamiento por parte de los responsables del programa sobre las preguntas y los temas elegidos han sido objeto de denuncia por parte del Consejo de Informativos de TVE ^[1]. A principios de 2018 el informe trimestral del Consejo que desglosaba todos los supuestos casos de manipulación informativa detectados entre octubre y diciembre de 2017, enumeró casi 50 casos registrados en tres meses a los que hay que sumar el monográfico que realizaron centrándose en los posibles casos de manipulación en la información relativa al desafío independentista catalán. Fuentes de TVE apuntaron que con el periodista Sergio Martín al frente del programa informativo "se había producido un exceso de personalismo y falta de pluralismo en el programa" (*El Mundo*, 9 de abril de 2019). Incluso se abrió un debate en la Comisión de Peticiones del Parlamento Europeo sobre las supuestas acusaciones de "manipulación y acoso", en la que la propia presidenta de la Comisión, Cecilia Wikström se mostró "preocupada" por la denuncia presentada por los periodistas de TVE (*El País*, 16 de mayo de 2018). Desde el 3 de septiembre de 2018, el periodista Xabier Fortes dirige y presenta el programa, quien tampoco está exento de acusaciones sobre su supuesto sesgo político. En la actualidad las mismas fuentes internas de TVE constatan que con Fortes en *Los desayunos de TVE* el perfil de los tertulianos del programa ha cambiado, "La línea editorial en *Los desayunos de TVE* se ha escorado mucho a la izquierda y hay más voces en sintonía con los postulados independentistas, algo que no ha gustado a la audiencia", señalan (*El Mundo*, 9 de abril de 2019). A partir del 18 de mayo de 2020 *Los desayunos de TVE*, que presenta Xabier Fortes pasa al Canal 24 horas. Su lugar lo ocupará *Las mañanas de la 1* que presenta Mónica López, actual meteoróloga de TVE.

Para el desarrollo de la investigación se ha estimado oportuno analizar junto al dirigente más importante de la formación política a una persona considerada de máxima confianza de los principales líderes. Con este doble análisis por partido se comprueba que el tratamiento audiovisual otorgado a cada líder no responde a personalismos o a injerencias individuales, y a su vez es posible extraer conclusiones de las estrategias empleadas en la realización audiovisual a cada formación política. La elección de las entrevistas televisivas responde a una de las pocas oportunidades que los líderes políticos tuvieron para enfrentarse en la televisión pública con las mismas condiciones de realización audiovisual, minutaje, escenografía, composición y target de audiencia.

Las entrevistas que han sido analizadas para la presente investigación fueron realizadas a Pedro Sánchez, Secretario General del PSOE ^[2], el día 16/05/2018 (28 min); Adriana Lastra ^[3], Vicesecretaria General del PSOE, 24/04/2018 (27 min); Pablo Iglesias ^[4], Secretario General de Unidas Podemos, 10/04/2018 (29 min); Pablo Echenique ^[5], Secretario de Organización de Unidas Podemos, 26/03/2018 (25 min); Albert Rivera ^[6], Presidente de Ciudadanos, 3/04/2018 (24 min); Fernando de Páramo ^[7], Secretario

de Comunicación de Ciudadanos, 07/05/2018 (23 min); Mariano Rajoy ^[8], Presidente del Gobierno, 30/01/2018 (48 min) y a Fernando Martínez-Maíllo ^[9], Coordinador General del Partido Popular, 08/05/2018 (24 min).

El posicionamiento respecto a las cámaras fue similar para los ocho entrevistados, ocupando la misma silla y acompañados por el mismo número de periodistas. La disposición de las cámaras, así como los medios técnicos y artísticos empleados fueron exactamente los mismos también. El conductor del programa ocupó su habitual espacio escénico en las ocho entrevistas, con una lectura visual del plano más favorable que el de los propios invitados. Durante las 8 entrevistas a los líderes políticos se formularon 150 preguntas sobre 59 temas distintos, según se indica en la Tabla 1.

Tabla 1. Contenido de las entrevistas

Líder	Temas
Pedro Sánchez (PSOE)	Independentismo en Cataluña; Cambio del código penal; Relación con el PSC; Aplicación del art. 155 de la CE; Postura de C's y Podemos ante el independentismo; El juez Pablo Llanera; encuesta de intención voto; Relación entre el PSOE y el PSC.
Adriana Lastra (PSOE)	La investidura en Cataluña; La aplicación del artículo 155; Los emblemas amarillos; La moción de censura del PSM; El Valle de los Caídos; El pacto de Toledo; Pensiones dignas.
Pablo Iglesias (Unidas Podemos)	El Máster de Pablo Casado (PP); Próximas elecciones en Madrid; Candidato Íñigo Errejón a la Comunidad de Madrid; Posible moción de censura en el gobierno de Madrid; Procesamiento de Carles Puigdemont; Los Comités de Defensa de la República en Cataluña; Últimas encuestas de intención de voto; Primarias en Podemos.
Pablo Echenique (Unidas Podemos)	Detención de Carles Puigdemont; Presupuesto Generales del Estado; El PNV
Albert Rivera (Ciudadanos)	Entrega de los presupuestos del PP con apoyo de ciudadanos; Sobre la precariedad laboral; El máster de Cristina Cifuentes; Intención de voto
Fernando de Páramo (Ciudadanos)	Elecciones en Cataluña; Ley de transitoriedad catalana; Relevo de Cristina Cifuentes en la Comunidad de Madrid; Apoyo de Ciudadanos en la Asamblea de Madrid; Presupuestos Generales del Estado y subida de pensiones; Final de ETA; Posición de Ciudadanos en las próximas elecciones en Madrid; Acuerdo del PP-PSOE para la elección de cargos en el Banco de España.
Mariano Rajoy (Partido Popular)	Candidatos posibles al Parlamento de Cataluña; El Tribunal Supremo y Puigdemont; El Rey y su posición frente a Cataluña; Acuerdos de C's y el PSOE sobre Cataluña; Financiación de la ley Autonómica; El PP y la corrupción; Acuerdo político para aprobar los PGE; Candidatos a las próximas elecciones; Final de la crisis económica en España; Igualdad salarial entre hombres y mujeres; Posibles pactos de Estado con la oposición; Excesos policiales en Cataluña; Situación política en Venezuela.
Fernando Martínez Maíllo (Partido Popular)	Elecciones en Madrid tras la etapa de Cristina Cifuentes; Posible tráfico de influencias en la Universidad Rey Juan Carlos y la situación académica de Pablo Casado y Cristina Cifuentes; Delicada posición política de Cristina Cifuentes; Apoyo de Ciudadanos al PP en la Comunidad de Madrid; Recursos interpuestos por el PP contra Puigdemont; Candidato alternativo a Puigdemont; Distanciamiento entre Cospedal y Sáez de Santamaría; Elecciones en la Comunidad de Madrid; Posible subida de las pensiones y su presupuesto; Futuras obras del AVE; Inversiones en el medio rural.

Fuente: elaboración propia.

3.1. Variables consideraras

Respecto a las variables empleadas en la investigación (tabla 2), la primera se refiere a las preguntas en escucha P_(n)E, condicionante de la retórica y representación audiovisual que puede funcionar como cortesía negativa *negative face* cuando la pregunta plantea alguna dificultad al entrevistado (Heffelfinger, 2014; Brown y Levinson, 1987). Este tipo de pregunta se desarrolla con el plano de escucha del invitado en pantalla. Es decir, la pregunta se formula con el *off* del presentador mientras se mantiene el plano del entrevistado a quien va dirigida la pregunta. Una pregunta de gran calado político y crítica

con las políticas del líder puede resultar incómoda para el entrevistado, pero mantener su plano corto en pantalla mientras recibe la pregunta puede producir un contexto de clara indefensión ante el espectador. La delicada situación de recibir una pregunta incisiva ocupando con un primer plano la pantalla, puede provocar ciertos gestos de preocupación o de desaprobación, en la línea de las investigaciones sobre los aspectos amenazantes de las preguntas (Elliot y Bull, 1996; Bavelas et al., 1988; Jucker, 1986). Respecto a estas cuestiones se ha demostrado que el control facial del entrevistado puede ser una herramienta muy útil para neutralizar aspectos amenazantes de las preguntas (Elliott y Bull, 1996). El esfuerzo continuo del entrevistado por mantener una impresión positiva, choca con estas situaciones provocadas por el desarrollo del relato audiovisual, que condicionará la lectura que el espectador tiene sobre la verosimilitud de las respuestas.

De la misma forma, la percepción que se puede tener de una respuesta puede estar condicionada por las imágenes que acompañan a dicha respuesta. La naturaleza de esas imágenes puede dotar a las declaraciones de veracidad *positive face* (Brown y Levinson, 1987) o bien considerarlas no coherentes frente a las imágenes que transcurren antes los espectadores *negative face* (Brown y Levinson, 1987). Por ejemplo, si el presidente del gobierno es preguntado por la tasa de desempleo y se insertan durante su respuesta imágenes de profesionales desempeñando sus funciones, la respuesta del presidente quedará respaldada y protegida por imágenes de crecimiento económico, *positive face*. Sin embargo, si durante la respuesta del presidente se insertan imágenes de largas colas de desempleados y de personas desamparadas, su relato político puede sembrar ciertas dudas entre la audiencia. En cualquier caso, es función y responsabilidad del tercer actor o marco definido anteriormente, en quien recaerá la responsabilidad en la elección de imágenes o del momento de insertarlas sobre el plano del líder político. Nos referimos al responsable de la realización televisiva de la entrevista.

Tabla. 2. Codificación de variables

Variables (dependientes)	Valores adaptados
Intensidad de las preguntas (P_{nI})	Escala Likert (1-10)
Preguntas en escucha (P_{nE})	Dicotómico(s/n)
N= 150	
Variables independientes: líderes políticos	
II Scott= 0.7167 (Intercoder Reliability)	

Fuente: elaboración propia.

La siguiente variable empleada en la investigación, intensidad de las preguntas P_{nI} , se ha determinado sobre la base de las investigaciones de (Feldman y Kinoshita, 2019) procedente de la investigación lingüística. El análisis de las respuestas de los entrevistados se basó en el contenido y el contexto, dimensiones de la *teoría de equívocos* (Bavelas et al., 1990) teniendo en cuenta las modificaciones que se han sugerido en estudios posteriores (Feldman et al., 2016). Para evaluar las preguntas de los entrevistadores en términos de dificultad o dureza, el libro de códigos incluía las calificaciones en función de su contenido semántico de acuerdo con el grado de amenaza que representaron para el líder político en una escala Likert de 10 grados, desde 1 = no amenaza en absoluto a 10 = altamente o extremadamente amenazante / resistente. Las preguntas "no amenazantes" permitieron al menos un tipo de respuesta, no esencialmente amenazante para el político. Las preguntas "difíciles" se definieron como aquellas donde cada una de las posibles respuestas presenta algún tipo de amenaza con posibilidad de provocar enfrentamiento. Para evitar eventuales codificaciones erróneas debidas a la carga subjetiva en la interpretación de la intensidad de las preguntas, ha sido necesario la medición de la fiabilidad de los inter-codificadores *intercoder reliability*, con la ayuda de dos codificadores externos que no habían participado en la codificación inicial, quienes analizaron de forma independiente el 20% (n=30) de las variables analizadas previamente (Tabachnick, Fidell y Ullman, 2007). El valor mínimo obtenido según la fórmula de la Pi de Scott fue de 0.63, un valor alto, según la clasificación de Landis y Koch (1977) para todas las variables, alcanzándose un valor medio (Neuendorf, 2016; Kinnear y Gray, 2001) en todas las variables de 0.7167.

4. Resultados

Las preguntas de investigación RQ_1 y RQ_2 han sido resueltas tras el análisis cuantitativo (medias y desviación estándar) de las preguntas en escucha P_{nE} y la intensidad de los temas tratados P_{nI} . Las variables se han sometido a un análisis descriptivo, de correlación de hipótesis Chi-Cuadrado X^2 y análisis bivariado mediante coeficiente de Pearson (R_{x-y}). Para el análisis estadístico se ha empleado SPSS IBM v.21.

En cuanto a la realización de los planos en escucha $P_{(n)E}$, los líderes de los partidos de izquierda han sido objeto por lo general, de un mayor número de este tipo de composiciones audiovisuales; Pedro Sánchez (n=9), Pablo Iglesias (n=9), Adriana Lastra (n=8), Pablo Echenique (n=10); Mariano Rajoy (n=5), Fernando Martínez-Maíllo (n=6), Albert Rivera (n=6) y Fernando de Páramo (n=7). En cuanto a las intensidades de las preguntas, es decir el nivel de dureza mostrada (Bull, 1994, 2000; Bull y Elliott, 1998; Bull et al., 1996; Bull y Mayer, 1993; Elliott y Bull, 1996), las formuladas a las formaciones políticas de PSOE y Unidas Podemos en su conjunto (ver tabla 3) han obtenido una puntuación de (M= 7.15, DT= 1.22) y (M= 7.60, DT= 1.36) respectivamente. Pedro Sánchez como líder político tiene una media de (M= 7.19, DT= 1.275) y Pablo Iglesias (M= 7.70, DT= 1.28). Sin embargo, en el Partido Popular y Ciudadanos las medias son sensiblemente menores, Mariano Rajoy (M= 5.70, DT= 1.298) y Albert Rivera (M= 5.30, DT= 1.73). En su conjunto, el Partido Popular (M= 5.85, DT= 1.283) y Ciudadanos (M= 5.60, DT= 1.178) han obtenido una puntuación sensiblemente menor que los partidos de izquierda. Los resultados globales ofrecen una intensidad media (M=7.45) para los partidos progresistas. Los conservadores han obtenido una puntuación media menor (M=5.55). En respuesta a la RQ1 se demuestra que las formaciones y líderes de tendencia conservadora y progresista no han recibido preguntas con el mismo grado de intensidad, evidenciando un claro sesgo en la representación que conduce a una polarización entre ambos espectros políticos.

Tabla 3 Intensidad de las preguntas de los líderes político, $P_{(n)I}$

Líder	N	Mínimo	Máximo	Media	DT
Pedro Sánchez	23	6	9	7.19	1.275
Adriana Lastra (Media PSOE: 7.15)	16	6	8	7.12	1.167
Pablo Iglesias	18	6	8	7.70	1.283
Pablo Echenique (Media UP: 7.60)	16	6	9	7.50	1.456
Albert Rivera	20	4	7	5.30	1.732
F. de Páramo (Media C'S: 5.60)	18	5	8	5.90	1.994
Mariano Rajoy	27	4	7	5.70	1.298
F.M. Maíllo (Media PP: 5.85)	12	5	8	6.00	1.537
Total	150				

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 4, se ha correlacionado mediante coeficiente de Pearson ($R_{x,y}$) la intensidad de las preguntas $P_{(n)I}$ con los planos en escucha $P_{(n)E}$. Hay que tener en cuenta que el signo positivo o negativo del resultado absoluto puede oscilar entre -1 y +1, y en este sentido, tan fuerte es una relación de +1 como de -1. En el primer caso la relación es positiva y en el segundo es negativa. Tras el análisis, se han descubierto correlaciones altas entre la intensidad y los planos de escucha en los líderes Pedro Sánchez ($r(150) = .621$ $p < .004$), Pablo Iglesias ($r(150) = .828$ $p < .001$) y Adriana Lastra ($r(150) = .561$ $p < .008$). Mariano Rajoy y Albert Rivera ha obtenido correlaciones muy bajas y negativas, es decir que la intensidad de la pregunta disminuye con la presencia de planos en escucha ($r(150) = -.405$ $p < .010$) y ($r(150) = -.480$ $p < .020$) respectivamente.

Tabla. 4. Correlación Intensidad de la pregunta / planos de escucha

Líder ($P_{(n)I}$)	Planos de escucha ($P_{(n)E}$)
Pedro Sánchez	,621**
Adriana Lastra	,561*
Pablo Iglesias	,828**
Pablo Echenique	,576**
Albert Rivera	-,480
F. de Páramo	,342*
Mariano Rajoy	-,405
F.M.Maíllo	,521

* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$

Fuente: elaboración propia.

En contestación a la pregunta de investigación RQ₂, es posible afirmar tras el análisis de los datos obtenidos, que el Partido Popular y Ciudadanos son las formaciones políticas que mejor han sido tratadas desde el punto de vista de la narración audiovisual, detectándose comportamientos en la presentación de imágenes de apoyo insertadas en momentos poco comprometidos. Por su parte, en las entrevistas a los líderes del PSOE y Unidas Podemos parece evidenciarse que hay una correlación significativa entre los modos de representación del líder y el grado de dureza o intensidad de las preguntas formuladas por el entrevistador.

5. Discusión y conclusiones

Diversos autores definen dos formas en la construcción de sentido en torno al objeto de comunicación. La primera apela al montaje narrativo o denotado, en la que se establece el orden adecuado de imágenes y sonidos que asegura la continuidad audiovisual (Martín, 1999; Amiel, 2005; Mityr, 2002). El segundo nivel de significación, trata de un montaje más elaborado y connotado, destinado a extraer elementos expresivos y emocionales en el espectador (Martín, 1999; Balázs, 1987). También Taboada y Mann (2005) introducen la llamada "Teoría Estructural Compleja", en la que se enumera la distinta tipología del discurso en función del tipo de asociación, "Núcleo" o "Satélite" a partir del nivel de novedad que representa la información para el espectador, por ejemplo, las variaciones en los parámetros semánticos, ediciones visuales y sonoros, así como las pausas y transiciones del mensaje (Morales, 2011). Esta investigación ha tratado de analizar tanto el lenguaje denotado como las estrategias de connotación aplicadas a las entrevistas a líderes políticos.

Esta investigación exploratoria ha sido diseñada con el fin de examinar el posible sesgo a los diferentes líderes políticos durante una entrevista televisiva individual. El análisis del sesgo o de cortesía audiovisual (Sánchez-Castillo, 2018) resulta un elemento clave para profundizar en la construcción del discurso audiovisual y tratar de descubrir si el tratamiento en la entrevista ha resultado adverso o si ha favorecido al relato político de los diferentes líderes candidatos a la presidencia del gobierno de España sometidos a entrevistas televisadas. Durante las entrevistas observadas se han descubierto narrativas audiovisuales dirigidas desde el equipo de realización del programa que apuntan hacia una utilización de unos recursos audiovisuales más favorables a las opciones políticas más afines al partido gobernante del momento, dejando a la oposición en una disposición menos favorable ante la audiencia.

El modo en el que es presentado el líder político en horario de máxima audiencia y la estrategia audiovisual que acompaña a su discurso, pueden intervenir de manera decisiva en la percepción que del líder puede tener la audiencia. El impacto de una pregunta comprometida de difícil respuesta puede amortiguarse si esta se presenta con el plano del presentador o con imágenes positivas insertadas acordes al mensaje. Si por el contrario la pregunta se lanza al invitado acompañada de imágenes que inciden en el mensaje negativo o con un plano corto del entrevistado, cualquier gesto de duda, malestar o incredulidad puede debilitar su respuesta y por lo tanto ser percibida por el espectador como no veraz. Y esto último se ha observado en las entrevistas consideradas en este estudio.

Con los datos obtenidos y las limitaciones al alcance que supone este tipo de metodología, es posible afirmar que el tratamiento audiovisual otorgado a cada uno de los líderes políticos no es homogéneo, aunque la localización y la escenografía ha resultado ser similar. La realización audiovisual empleada parece responder a una cierta intencionalidad en la presentación de los personajes y en el desarrollo de su configuración multicámara. Los resultados del análisis apuntan hacia una correlación entre la aproximación narrativa y la línea editorial del medio. Aunque los motivos que explican este sesgo se escapan de los límites de esta investigación, resulta de especial interés continuar con trabajos de estas características que permitan ofrecer patrones de análisis capaces de descubrir su eficacia en términos de resultados electorales. Es decir, manifestar en qué grado es posible explicar comportamientos electorales a partir de las distintas opciones de representación televisiva.

El estudio de las distintas formas de sesgo procedentes de las gramáticas audiovisuales, ofrece importantes claves que nos ayudan a explicar las estrategias de persuasión que se construyen a través de los discursos hegemónicos. Según Mats Ekström, los analistas e investigadores de las entrevistas políticas no han tenido en cuenta "cómo el material se edita y se presenta en medios específicos, con sus diferentes géneros y narraciones" (2001:566). Por ello, se ha considerado ineludible investigar sobre la entrevista política en televisión como el formato audiovisual con mayor repercusión social. Esta investigación puede resultar útil para los gabinetes de comunicación de las principales formaciones políticas, politólogos, periodistas y generadores de opinión en general, quienes siguen apostando por la trascendencia de la televisión generalista y, que necesitan de un marco teórico y empírico en la detección de las estrategias orientadas

a la siempre posible manipulación política. Las limitaciones metodológicas observadas en esta investigación deben ser consideradas como un acicate para iniciar nuevos estudios sobre el sesgo en la entrevista política, y avanzar hacia el estudio de evidencias sobre sus efectos directos en la audiencia y sus intenciones electorales. Se considera conveniente avanzar en el objeto de estudio con futuras investigaciones en tiempos de signos políticos distintos, con el objetivo de analizar el tratamiento audiovisual otorgado y hallar posibles evidencias de cambio de orientación o tendencia hacia el poder, independientemente de quien lo ocupe.

6. Referencia de financiación

Este artículo ha sido realizado en el marco del proyecto "Estrategias, agendas y discursos en las cibercampañas electorales: medios de comunicación y ciudadanos (2017-2020)" de la Universitat de València, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (CSO2016- 77331-C2-1-R).

7. Referencias bibliográficas

- [1] Amiel, V. (2005). *Estética del montaje*. Madrid: Abada.
- [2] Angus, D.; Fitzgerald, R.; Atay, C. & Wiles, J. (2016). Using visual text analytics to examine broadcast interviewing. *Discourse, Context y Media*, 11, 38-49. <http://doi.org/dz68>
- [3] Angus, D.; Rintel, S. & Wiles, J. (2013). Making sense of big text: a visual-first approach for analysing text data using Leximancer and Discursis. *International Journal of Social Research Methodology*, 16(3), 261-267. <http://doi.org/dz69>
- [4] Atkinson, M. D.; Enos, R. D. y Hill, S. J. (2009). Candidate Faces and Election Outcomes. *Quarterly Journal of Political Science*, 4(3), 229-49. <http://doi.org/bwp355>
- [5] Balàzs, B. (1987). *El Film: evolución y esencia de un arte nuevo*. Barcelona: Gustavo Gili.
- [6] Banducci, S. A.; Karp, J. A.; Thrasher, M. & Rallings, C. (2008). Ballot Photographs a Cues in Low-Information Elections. *Political Psychology*, 29(6), 903-17. <http://doi.org/bxdd2g>
- [7] Baum, M.A. & Groeling, T., (2008). New media and the polarization of American political discourse. *Political Communication*, 25, 345-365. <http://doi.org/c2nndaq>
- [8] Baum, M.A. & Jamison, A.S. (2006). The Oprah effect: how soft news helps inattentive citizens vote consistently. *The Journal of Politics*, 68, 946-959. <http://doi.org/dv3w5t>
- [9] Bavelas, J. B.; Black, A.; Bryson, L. & Mullett, J. (1988). Political equivocation: A situational explanation. *Journal of Language and Social Psychology*, 7, 137-145. <http://doi.org/fhzgrb>
- [10] Bavelas, J. B.; Black, A.; Chovil, N. & Mullett, J. (1990). *Equivocal Communication*. Newbury Park: Sage.
- [11] Bell, P. & Van Leeuwen, T. (1994). *The Media Interview: Confession, Contest, Conversation*. Kensington, Australia: UNSW Press.
- [12] Berggren, N.; Henrik Jordahl, H. & Poutvaara, P. (2010). The Looks of a Winner: Beauty and Electoral Success. *Journal of Public Economics*, 94(1-2), 8-15. <http://doi.org/b2r9s7>
- [13] Brown, P. & Levinson, S. C. (1978). Universals in language usage: Politeness phenomena. In *Questions and politeness: Strategies in social interaction* (pp. 56-311). Cambridge University Press. <https://bit.ly/31c7Qhc>
- [14] Bull, P. (1994). On identifying questions, replies, and non-replies in political interview. *Journal of Language and Social Psychology*, 13, 115-131. <http://doi.org/cnqqt6>
- [15] Bull, P. (2000). Equivocation and the rhetoric of modernization: An analysis of televised interviews with Tony Blair in the 1997 British General Election. *Journal of Language and Social Psychology*, 19(2), 222-247. <http://doi.org/b8vvsf>
- [16] Bull, P. (2002). *Communication under the microscope: The theory and the practice of microanalysis*. London: Routledge. <http://doi.org/fh5m49>
- [17] Bull, P. & Mayer, K. (1993). How not to answer questions in political interviews. *Political Psychology*, 14(4), 651-666. <http://doi.org/drsf8h>

- [18] Bull, P. & Elliott, J. (1998). Level of threat: Means of assessing interviewer toughness and neutrality. *Journal of Language and Social Psychology*, 17, 220–244. <http://doi.org/dwnm7b>
- [19] Bull, P.; Elliott, J.; Palmer, D. & Walker, L. (1996). Why politicians are three-faced: The face model of political interviews. *British Journal of Social Psychology*, 35, 267–284. <http://doi.org/bpkpn3>
- [20] Clayman, S. E. (1993). Reformulating the question: a device for answering/not answering questions in news interviews and press conferences'. *Text*, 13, 159-1 88. <http://doi.org/d2dhkc>
- [21] Clayman, S. E. (2001). Answers and evasions. *Language in society*, 30(3), 403-442. <http://doi.org/gqxmht>
- [22] Clayman, S. E.; Elliott, M. N.; Heritage, J. & McDonald, L. L. (2006). Historical trends in questioning presidents, 1953-2000. *Presidential Studies Quarterly*, 36(4), 561-583. <http://doi.org/d2dhkc>
- [23] Clayman, S. & Heritage, J., (2002). *The News Interview: Journalists and Public Figures on the Air*. Cambridge: Cambridge University Press. <http://doi.org/fg3xbd>
- [24] Clayman, S. E. & Whalen, J. (1989). When the medium becomes the message: the case of the Rather-Bush encounter. *Research on Language and Social Interaction*, 22, 241–272. <http://doi.org/bqmvnz>
- [25] Coe, K.; Kenski, K. & Rains, S. (2014). Online and uncivil? Patterns and determinants of incivility in newspaper website commentary. *Journal of Communication*, 64, 658-679. <http://doi.org/f6dtrx>
- [26] Cruttenden, A. (1986). *Intonation*. New York: Cambridge University Press.
- [27] Day, R. (1961). *Television: A Personal Report*. London: Hutchinson.
- [28] Dimitrova, D.V. & Strömbäck, J. (2012). Election news in Sweden and the United States: a comparative study of sources and media frames. *Journalism*, 13, 604-619. <http://doi.org/fzs7mj>
- [29] Ekström, M. (2001). Politicians interviewed on television news. *Discourse y Society*, 12(5), 563-584. <http://doi.org/fvvh94>
- [30] Ekström, M. & Kroon Lundell, Å. (2011). Beyond the broadcast interview: Specialized forms of interviewing in the making of television news. *Journalism Studies*, 12(2), 172-187. <http://doi.org/bgzi9g>
- [31] Elliott, J. & Bull, P. (1996). A question of threat: face threats in questions posed during televised political interviews. *Journal of community y applied social psychology*, 6(1), 49-72. <http://doi.org/dztcdr>
- [32] Emmertsen, S. (2007). Interviewers' challenging questions in British debate interviews. *Journal of Pragmatics*, 39(3), 570-591. <http://doi.org/btq6t8>
- [33] Feldman, O. & Kinoshita, K. (2019). Ignoring Respect: The Effects of Threat to Face on Replies and the Ensuing Questions During Broadcast Political Interviews in Japan. *Journal of Language and Social Psychology*, 38(5-6), 606-627. <http://doi.org/dz7b>
- [34] Feldman, O.; Kinoshita, K. & Bull, P. (2015). Culture or communicative conflict? The analysis of equivocation in broadcast Japanese political interviews. *Journal of Language and Social Psychology*, 34, 65-68. <http://doi.org/f6rmf6>
- [35] Feldman, O.; Kinoshita, K. & Bull, P. (2016). Ducking and diving: How political issues affect equivocation in Japanese political interviews. *Japanese Journal of Political Science*, 17, 141-167. <http://doi.org/dz7c>
- [36] Feldman, O.; Kinoshita, K. & Bull, P. (2017). Failures in leadership: How and why wishy-washy politicians equivocate on Japanese political interviews. *Journal of language and politics*, 16(2), 285-312. <http://doi.org/dz7d>
- [37] Fetzer, A. & Weizman, E. (2006). Political discourse as mediated and public discourse. *Journal of Pragmatics*, 38(2), 143-153. <http://doi.org/csqqbh>
- [38] Garcés, P. (2010). A gender approach to the study of im-politeness. *International Review of Pragmatics*, (2), 46-94. <http://doi.org/dcbtr5>
- [39] Gnisci, A. (2008). Coercive and Face-Threatening Questions to Left-Wing and Right-Wing Politicians During Two Italian Broadcasts: Conversational Indexes of Par Conditio for Democracy Systems. *Journal of Applied Social Psychology*, 38(5), 1179-1210. <http://doi.org/d5xmp8>

- [40] Gnisci, A.; Di Conza, A. & Zollo, P. (2011). *Political journalism as a democracy watchman*. In P. Herrmann (Ed.), *Democracy in Theory and Action* (pp. 205-230). New York: NOVA Publishers.
- [41] Gnisci, A.; Zollo, P.; Perugini, M. & Di Conza, A. (2013). A comparative study of toughness and neutrality in Italian and English political interviews. *Journal of Pragmatics*, 50(1), 152-167. <http://doi.org/dz7f>
- [42] Goffman, E. (1955). On face-work: an analysis of ritual elements in social interaction, *Psychiatry*, 18(3), 213-231. <http://doi.org/gf89w7>
- [43] Goffman, E. (1959). *The Presentation of Self in Everyday Life*. New York: Anchor.
- [44] Graber, D. A. (1996). Say it with pictures. *The annals of the American academy of political and social science*, 546(1), 85-96. <http://doi.org/c9qmkv>
- [45] Graber, D. A. (2001). *Processing Politics: Learning from Television in the Internet Age*. Chicago: University of Chicago Press. <http://doi.org/dz7g>
- [46] Greatbatch, D. (1986). Aspects of Topical Organization in News Interviews: The Use of Agenda-Shifting Procedures by Interviewees. *Media, Culture & Society*, 8(4), 441-455. <http://doi.org/b84h5h>
- [47] Greatbatch, D. (1988). A turn-taking system for British news interviews. *Language in society*, 17(3), 401-430. <http://doi.org/bvmt9>
- [48] Hagerty, B. (2010). TV's political host with the most. *British Journalism Review*, 21, 19-27. <http://doi.org/dcbnbc>
- [49] Hallin, D. & Mancini, P. (2004). *Comparing Media Systems: Three Models of Media and Politics*. Cambridge: Cambridge University Press. <http://doi.org/drqt4>
- [50] Hallin, D.C. & Mancini, P. (Eds.) (2012). *Comparing Media Systems Beyond the Western World*. New York: Cambridge University Press. <http://doi.org/ggk8kg>
- [51] Hamilton, M. A. & Mineo, P. J. (1998). A framework for understanding equivocation. *Journal of Language and Social Psychology*, 17, 3-35. <http://doi.org/bcbgkj>
- [52] Heffelfinger, C. (2014). Cortesía y construcción de género en 10 entrevistas políticas de la televisión puertorriqueña. *Diálogo de la Lengua*, 6, 95-115. <https://bit.ly/3fA8qj>
- [53] Heritage, J. C.; Clayman, S. E. & Zimmerman, D. (1988). Discourse and message analysis: the micro-structure of mass media messages. In R. Hawkins; S. Pingree & J. Weinmann (Eds.), *Advancing Communication Science: Merging Mass and Interpersonal Processes* (pp. 77-109). Newbury Park: Sage.
- [54] Heritage, J. (1985). Analysing news interview: aspects of the production of talk for an overhearing audience. In T. Van Dijk (Ed.), *Handbook of Discourse Analysis*. London: Academic Press.
- [55] Heritage, J. & Greatbatch, D. (1991). On the institutional character of institutional talk: The case of news interviews. In D. Boden & D. Zimmerman (Eds.), *Talk and social structure* (pp. 93-137). Cambridge, England: Polity Press.
- [56] Higgins, M. (2010). The public inquisitor as media celebrity. *Cultural Politics*, 6, 93-110. <http://doi.org/dghr39>
- [57] Hopmann, D.N.; Van Aelst, P. & Legnante, G., (2012). Political balance in the news: a review of concepts, operationalizations and key findings. *Journalism*, 13, 240-257. <http://doi.org/cj34gk>
- [58] Huls, E. & Varwijk, J. (2011). Political bias in TV interviews. *Discourse y Society*, 22(1), 48-65. <http://doi.org/cb2ztp>
- [59] Hutchby, I. (2006). *Media Talk-Conversation Analysis and the Study of Broadcasting*. Berkshire, England: Open University Press.
- [60] Iyengar, S.; Peters, M. & Kinder, D. (1982). Experimental Demonstrations of the 'Not-So Minimal' Consequences of Television News Programs. *American Political Science Review*, 76(4), 848-858. <http://doi.org/dz7h>
- [61] Jucker, J. (1986). *News Interviews: a Pragmalinguistic Analysis*. Amsterdam: Gieben. <http://doi.org/dz7j>
- [62] King, A. & Leigh, A. (2009). *Beautiful Politicians*. *Kyklos*, 62(4), 579-93. <http://doi.org/bk4krc>

- [63] Kinnear, P.R. & Gray, C.D. (2001). *SPSS for Windows Made Simple, Release 10*. Hove: Psychology Press.
- [64] Landis, J. R. & Koch, G. G. (1977). An application of hierarchical kappa-type statistics in the assessment of majority agreement among multiple observers. *Biometrics*, 33(2), 363-374. <http://doi.org/cgxczv>
- [65] Lawson, C.; Lenz, G.; Myers, M. & Baker, A. (2010). Candidate Appearance, Electability, and Political Institutions: Findings from Two Studies of Candidate Appearance. *World Politics*, 62(4), 561–93. <http://doi.org/fn6sxf>
- [66] Lengauer, G.; Esser, F. & Berganza, R. (2012). Negativity in political news: a review of concepts, operationalizations and key findings. *Journalism*, 13, 179-202. <http://doi.org/c2jp84>
- [67] Lenz, G. S. & Lawson, C. (2011). *Looking the part: Television leads less informed citizens to vote based on candidates' appearance*. *American Journal of Political Science*, 55(3), 574-589. <http://doi.org/dks2z7>
- [68] Lewin, K. (1938). *The conceptual representation and measurement of psychological forces*. Durham, NC: Duke University Press. <http://doi.org/bnf755>
- [69] Liebes, T. (2001). Look me straight in the eye: the political discourse of authenticity, spontaneity and sincerity. *The Communication Review*, 4, 499-510. <http://doi.org/cmx9j7>
- [70] Martín, M. (1999). *El Lenguaje del cine*. Barcelona: Gedisa.
- [71] McCombs, M. E. & Mauro, J. B. (1988). Predicting newspaper readership from content characteristics'. *Newspaper Research Journal*, 10(1), 2530. <http://doi.org/dz7k>
- [72] McNair, B., (2000). Journalism and democracy: a millennium audit. *Journalism Studies* 1, 197-211. <http://doi.org/cqj89j>
- [73] McQuail, D. (1992). *Media Performance*. London: Sage.
- [74] Mead, G. H. (1934). *Mind, Self and Society*. Chicago: University Press.
- [75] Mendelberg, T. (2001). *Playing the Race Card: Campaign Strategy, Implicit Messages, and the Norm of Equality*. Princeton, NJ: Princeton University Press. <http://doi.org/dz7m>
- [76] Mickelson, S. (1976). The Candidate in the Living Room. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 427(1), 23–32. <http://doi.org/bxc73z>
- [77] Mity, J. (2002). *Estética y psicología del cine*. Barcelona, Siglo XXI.
- [78] Montgomery, M. (2008). The discourse of the broadcast news interview: A typology. *Journalism Studies*, 9(2), 260-277. <http://doi.org/czpxd4>
- [79] Morales, F. (2011). Diseño de un modelo de construcción informativa audiovisual eficiente: una propuesta para la generación de efectos de sentido. *E-Compós*, 14(1). <http://doi.org/dz7n>
- [80] Neuendorf, K. A. (2016). *The content analysis guidebook*. Sage. <http://doi.org/dz7p>
- [81] Nimmo, D. D. & Combs, J. E. (1985). *Nightly Horrors: Crisis Coverage by Television Network News*. TN: University of Tennessee Press.
- [82] Papacharissi, Z. (2004). Democracy online: Civility, politeness, and the democratic potential of online political discussion groups. *New Media and Society*, 6, 259-283. <http://doi.org/dz4rp6>
- [83] Pomerantz, A. (1984). Pursuing a Response. In J. Atkinson & J. Heritage (Eds.), *Structures of Social Action: Studies in Conversation Analysis* (pp. 152–63). Cambridge: Cambridge University Press.
- [84] Sacks, H. (1992). *Lectures on Conversation*. Malden, MA: Black well Publishing.
- [85] Sacks, H.; Schlegloff, E. & Jefferson, G. (1974). A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation. In J. Schenkein (Ed.), *Studies in the Organization of Conversational Interaction* (pp. 7-55). Elsevier. <http://doi.org/dz7q>
- [86] Sánchez-Castillo, S. (2018). Audiovisual Politeness in TV Political Interviews. *Communication & Society*, 31(2), 137-153. <https://doi.org/fctj>
- [86] Saperas, E. (2009). *Los efectos cognitivos de la comunicación de masas: las recientes investigaciones en torno a los efectos de la comunicación de masas: 1970-1986*. Barcelona: Ariel.
- [87] Scannell, P. (1996). *Radio Television and Modern Life*. Oxford: Blackwell.

- [88] Schudson, M. (1994). Question Authority: A History of the News Interview in American Periodism, 1860 – 1930. *Media, Culture y Society*, 16, 565–87. <http://doi.org/dz7r>
- [89] Strömbäck, J. & Shehata, A., (2007). Structural biases in British and Swedish election news coverage. *Journalism Studies*, 8, 800-810. <http://doi.org/djkaqj>
- [90] Stryker, R.; Conway, B.A. & Danielson, T. (2016). What is political incivility? *Communication Monograph*, 83, 535-556. <http://doi.org/dz7s>
- [91] Tabachnick, B. G.; Fidell, L. S. & Ullman, J. B. (2007). *Using multivariate statistics*. Boston, MA: Pearson.
- [92] Taboada, M. & Mann, W. (2005). Rhetorical structure theory: looking back and moving ahead. *Discourse Studies*, 8(3), 423-459. <http://doi.org/cs325m>
- [93] Tannen, D. (1998). *The Argument Culture: Changing the Way we Argue*. New York: Virago Press.
- [94] Tolson, A. (2006). *Media Talk-Spoken Discourse on TV and Radio*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- [95] Waver, D.H. & Wilnatt, L. (Eds.) (2012). *The global journalist in the 21th century*. London: Routledge. <http://doi.org/f3rrgj>

Notas

1. Consejo de Informativos. RTVE (2018). Disponible en: <https://bit.ly/2YJPlzu>
2. Pedro Sánchez. Los Desayunos de TVE. RTVE (16, mayo, 2018). Disponible en: <https://bit.ly/3fuiXa1>
3. Adriana Lastra. Los Desayunos de TVE. RTVE (24, abril, 2018). Disponible en: <https://bit.ly/3bjWO11>
4. Pablo Iglesias. Los Desayunos de TVE. RTVE (24, abril, 2018). Disponible en: <https://bit.ly/3baJ3LL>
5. Pablo Echenique. Los Desayunos de TVE. RTVE (26, marzo, 2018). Disponible en: <https://bit.ly/2zjlhQA>
6. Albert Rivera. Los Desayunos de TVE. RTVE (03, abril, 2018). Disponible en: <https://bit.ly/2WfG7fi>
7. Fernando de Páramo. Los Desayunos de TVE. RTVE (07, mayo, 2018). Disponible en: <https://bit.ly/3bd6Nyp>
8. Mariano Rajoy. Los Desayunos de TVE. RTVE (30, enero, 2018). Disponible en: <https://bit.ly/35Ko1T3>
9. Fernando Martínez-Maíllo. Los Desayunos de TVE. RTVE (08, mayo, 2018). Disponible en: <https://bit.ly/35Jt3zo>

